

La disposición de una transmutación desde la observación

Desde la observación se entra en un proceso en el que se atrapan cualidades de una cosa a través de los sentidos, en donde se produce el encuentro. Pero este encuentro es acto en tanto de la posibilidad que se le otorga a la cosa de ser, ser nombrada mediante este lenguaje de la observación. Al cuestionarnos lo que se tiene al frente se puede declarar una comparativa de lo que es respecto a lo que no es, abstrayendo de lo nombrado en base la potencia de sí, elogiando en base al sentido.

Cómo afirma Fabio Cruz:

“La aparición de la palabra que nombra, hace que aquellas cosas y aspectos que el croquis va recogiendo cobren existencia, y salgan del mundo homogéneo de las posibilidades (el caos). A partir de estos nombres, ya se puede comenzar a pensar; esa suerte de juego combinatorio algebraico que se retroalimenta y se multiplica.

Es importante recalcar que este discurrir se ha desencadenado a partir del croquis, lo que garantiza un suelo firme y original.”

Esta capacidad busca traer a su propia ousia a través de la *poiesis*, esta abstracción imprime este modo de lo particular en la forma, su sustancia. Ó desde lo accidental, es decir la materia que contiene este ser. De esta manera se desarrolla el oficio a través de estas particularidades obtenidas en base a la imagen formal, el juego de la abstracción según Fabio Cruz corresponde a la imagen o propósito alcanzable a una materia.

En la observación se podría traer en acto, el despliegue de las propiedades desde las cuatro causales que se nos muestra en la naturaleza, cuando observamos la realidad en acto, la palabra mantiene la propiedad del destino, en potencia del propósito de la cosa. Se le atribuyen una o varias funciones desde su **verbo**. Entre forma y materia hay una relación desde la cual puede cambiar la forma de esa propiedad material. Esto se repara en la praxis a modo del proceso de traer lo observado al croquis o a la especulación dentro del prototipado.

El agente expresado por Aristóteles queda contenido en el diseño, el cambio a través del acto queda expresado en la forma, la cual le da un nuevo cuerpo a la sustancia, este movimiento es el necesario para jugar en la transformación.

Este proceso desde el hilemorfismo, en la escuela enseña sobre la sensibilidad frente a las cosas en la realidad, de manera tangible o no tangible, etérea o sólida, a modo de generar una disponibilidad a

transmutar desde lo abstraído. Más que el sentido de la innovación y la creación guarda en sí el sentido de la coherencia desde la realidad.

Esta disposición al juego del movimiento inherente a las cosas responde a los efectos relacionales entre lo sensible-lógico y la realidad. Así como en la alquimia, es inherente a la capacidad humana esta voluntad de tomar la potencia de las cosas desde su substancia para traerlas mediante el acto a un nuevo modo de ser.